

Entrevista con don Tirso

Nos encontramos ante D. Tirso, de todos ya conocido como nuevo Director Espiritual del Instituto, que sustituye a nuestro querido y nunca olvidado D. Bartolomé, en la difícil tarea de dirigir las almas de los jóvenes, precisamente en la etapa más difícil de la vida. Nos lo encontramos en la galería y hace un gesto de sorpresa cuando le abordamos para pedirle nos permita entrevistarle para el CALATRAVA. A continuación nos introduce en su despacho y con amable deferencia se dispone a atendernos.

—Veamos, D. Tirso ¿su nombre completo?

—Tirso Garrido Laguna.

—¿Lugar y fecha de su nacimiento?

—Almadén, 5 de julio de 1929.



—¿Cuándo y dónde terminó su carrera sacerdotal?

—En Ciudad Real, el año 1953.

—¿Dónde desempeñó su Ministerio?

—En Valdereñas, donde me ordené y permanecí desde julio de 1953 hasta julio de 1960.

—¿Contento de venir al Instituto?

—No.

Hacemos un gesto de extrañeza y él sonríe; después:

—Contentísimo.

—Tenemos entendido que ha tenido un interesantísimo contacto con el ambiente juvenil americano. ¿Puede informarnos acerca de ello?

—Sería muy extensa esta información y la reservo para una charla especial que daré con todo detalle a los cursos superiores, y que creo resultará muy amena e interesante.

—¿Cómo ve la juventud americana respecto a la europea?

—La encuentro en un peligro mucho mayor que a ésta y de nivel moral muy escaso debido a la influencia materialista, comunista y protestante que existe en aquellos países.

—¿Responde la juventud española

al elevado concepto que, en cuanto a su catolicidad, se tiene de ella en el mundo?

—Teóricamente, sí; prácticamente, no.

—¿Cuál es el problema más grave con el que, a su modo de entender, se enfrenta la juventud del mundo?

En este momento D. Tirso hace un gesto nervioso, echa una gran bocanada de humo, se levanta y responde:

—Esta es una pregunta de mucho «intrínseco», pero creo que es el desconocimiento de la jerarquía de los valores, junto con las extravagancias que lleva consigo el modernismo.

—Y volviendo de nuevo nuestro interés hacia el Instituto, ¿trae alguna innovación o planes determinados para el presente curso?

—Con la colaboración de los alumnos, espero realizar planes maravillosos, aunque no pretendo innovaciones.

—¿Cree que encontrará la colaboración suficiente para la realización de su tarea en el claustro y en los estudiantes en general?

—No la encontraré..., porque ya la he encontrado, y estoy maravillado de la acogida dispensada, no a mí sino al Representante de Dios.

—Por último, D. Tirso, ¿quiere decir algo más para nuestros lectores?

—Solamente indicar que en este mismo número encontrarán una página dedicada a ellos especialmente, en la que procuro proporcionar alimento espiritual para todo el mes. Estoy muy orgulloso de sentirme amigo de todos y quiero indicar que junto a mi cariño se une la admiración por este Instituto.

Al terminar, D. Tirso da un respiro de satisfacción y contesta sonriente a la expresión de nuestro agradecimiento.

—Muchas gracias, D. Tirso y hasta otra.

—A vuestra disposición.

JULIAN PAVON



Unidad didáctica casera, ¡y olé!

Antigua verja

del Instituto

o Alonso)



EL JARDIN DE

Suaves recuerdos del jardín
¡Qué fieles seguís aquí en las r...
Algo de mi adolescencia flota
y me llega envuelto en el perfu...
¡Ah, recuerdos, resbaláis encim...
mientras os mira la Luna con...
Un jirón de mi vida está an...
y un rumor lleno de voces llen...
Cinco años... Es inútil buscar...
compañeros de mis cursos ¡A...
Aunque algunos se llamen lo...
aunque algunos imiten vuestras...
Camposanto entrañable de...
Tú escondes nuestras luchas en...
tú, la irresponsabilidad de nue...
tú, la sombra de aquel beso im...
Anchas acacias, vuestras ramas...
que me hablan de mis viejos su...
grabadas en vuestro tronco un...
me hacen rebosar el alma de r...
¡Ah! Jardín del Instituto, de á...
cuán me gusta visitarte en las...
después que se ha extinguido...
y surgen mis recuerdos al olor

Dibujo original de LOPEZ

TORRES, artista manchego

y profesor del Instituto